



DISCURSO

DEL SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD, DOCTOR DON J. JOAQUIN AQUIRRE



EXCMO. SEÑOR:

Señores:

Cuatro siglos justos hace que se operó para la civilización una conquista superior a todas las soñadas por la ambición o descritas por la historia: un mundo todo, inerte bajo el pesado yugo de la ignorancia i del error, i al cual desde entónces se le dió nueva vida, fué el botin de la victoria.

Por esto, en los actuales instantes, el orbe entero i la raza latina especialmente conmemoran la época grandiosa, haciendo debida justicia al autor de aquella empresa, narrada muchas veces, hasta en sus mas mínimos detalles, por plumas inimitables.

Chile, en el concierto universal que hoy entonan las naciones, no es seguramente el país que desempeña un papel secundario.

El constante respeto a la memoria de Colón, tributado por nuestra patria en repetidos actos, me autoriza a formar este juicio.

Básteme recordar entre ellos solo uno, que tal vez muchas personas estimarán nimio en apariencia: la efigie del descubridor de América figura desde hace cuarenta años en nuestros sellos de correos, distinguiéndose por esta circunstancia de los que usan los demás países del mundo.

La prueba de mi aserto es también esta solemne fiesta para cuya ejecución ha atendido con entusiasmo la liberalidad del Supremo Gobierno, y para cuyo éxito y realce se tiene prenda segura en la autorizada presencia de todos vosotros, a quienes cúpleme dar las más expresivas gracias en nombre de la Universidad.

El hecho de haberse elegido este sitio para celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América, es por demás significativo.

Para su época, el descubridor Colón fue un verdadero sabio, y natural es que su apoteosis se verifique en el templo destinado a las ciencias, a las cuales rindió culto.

Fue la ciencia la que lo sacó ileso de esos combates librados contra la rutina, sustentada por hombres bastante perezosos o impotentes para pensar por sí mismos; y siempre dispuestos para condenar en otros el libre pensamiento, tornándolo en incendiaria tea en vez de antorcha luminosa.

Pero, en el sentir de varios escritores, los numerosos conocimientos que Colon poseia, no habrian bastado por sí solos a realizar sus legendarios hechos si no le hubiera acompañado la fé, ese secreto impulso de la Divinidad, que llegó a hacer de él un hombre devoto i relijioso, tan distante del fanatismo como de la hipocresía.

En mi humilde opinion, el móvil del descubrimiento puede esplicarse con los conceptos del famoso Samuel Smiles: «Los peligros de la vida de marino educan a los hombres en el valor, i no solamente en el valor, sino tambien en el sentimiento profundo del deber.»

Con esta sola palabra se indica el talisman que hace salir airoso en sus grandes acciones a todo aquel que sienta bullir en su cerebro el pensamiento i latir su corazon al calor de los mas nobles anhelos. Ella entraña el grito de guerra en la lucha por la vida.

I aunque llegue un dia en que las asperezas i decepciones de esta lucha traigan, como trajeron para Colon, la prision i los grillos, eso no importa: se conservan esos grillos por la posteridad justiciera, quien los ha destinado para un trono de inmortalidad i de gloria.

Antes de concluir, permitidme representaros cómo es que con ocasion de este acto, hemos obtenido la inapreciable ventaja de estrechar mas i mas las relaciones científicas i literarias que felizmente nos ligan con España.

En el programa de las fiestas que en el dia de hoy celebra la madre patria; figura la inauguracion de una biblioteca americana en Madrid.

La Universidad, deseosa de coadyuvar a la fundacion de ese centro intelectual, ha colectado i enviado por

conducto del señor Ministro de España, 418 volúmenes de trabajos nacionales, humilde flor ofrecida por Chile para tejer la espléndida corona con que el mundo ciñe hoy la frente del preclaro jenoves.

Este modesto obsequio, precursor de otros que se espera llevar a cabo, dice mas que la letra de los tratados entre España i Chile, porque constituye un vínculo operado por el trabajo y por la ciencia, que no se romperá jamas.

